

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 53, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

### MINISTERIO DE ESTADO.

#### Cancillería.

La Reina nuestra señora ha recibido cartas de SS. MM. los Reyes de Baviera, de los Países-Bajos y de Sajonia, y de SS. AA. RR. los Grandes duques de Hesse y de Baden, dando a S. M. el parabien por el efectuado enlace de SS. AA. RR. los infantes condes de Girgenti.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### REALES ORDENES.

#### Instrucción pública.—Negociado 1.º

Ilmo. Sr.: El reverendo señor Obispo de Segovia, a nombre del venerable Cabildo de aquella catedral, ha remitido al Museo Arqueológico nacional un notable capitel de mármol, que figura ya en aquel establecimiento; y S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar se los manifieste el agrado con que ha visto este donativo, y que se haga público por medio de la Gaceta.

De Real orden lo digo a V. U. para su conocimiento. Deseñando a V. U. muchos años. Madrid 16 de Julio de 1868.—Catalina.—Señor director general de Instrucción pública.

### INSTRUCCION

PARA EL NEGOCIADO DE CONTABILIDAD DEL MINISTERIO DE LA GOBERNACION Y PARA LA ORDENACION DE LOS PAGOS QUE SE HAN DE HACER POR LOS GOBERNADORES DE LAS PROVINCIAS, CON ARREGLO AL REAL DECRETO DE ESTA FECHA.

### CAPITULO PRIMERO.

#### Del negociado de contabilidad.

Artículo 1.º Corresponde al negociado de Contabilidad:

Redactar anualmente el presupuesto de gastos de todos los ramos del ministerio de la Gobernación en vista de los datos que deñ el Gabinete y direcciones, y lo presentará al Excmo. señor ministro para su aprobación y remisión al ministerio de Hacienda, a fin de que por este se pase a las Cortes.

Art. 2.º Llevar al corriente los asientos de las cuentas individuales, las de los créditos concedidos en el presupuesto, hacer las comprobaciones de los pagos hechos en las provincias en vista de las relaciones que remitan mensualmente los tesoreros y de los libramientos que expida el negociado de contabilidad y de las copias de los que se expidan en las provincias.

Art. 3.º Hacer las comprobaciones con la dirección general de contabilidad de Hacienda pública, y en presencia y como resultado de estos trabajos formar las cuentas provisionales y definitivas de gastos públicos y de presupuestos.

Art. 4.º Redactar para el 15 de cada mes el pedido detallado por capítulos del presupuesto de los créditos que sean necesarios para cubrir las obligaciones del mes siguiente, cuyo presupuesto se remitirá al ministerio de Hacienda antes del 20 de cada mes para que sea comprendido en las distribuciones de fondos que mensualmente aprueba el Consejo de señores ministros.

Art. 5.º Publicada que sea la distribución aprobada, se remitirá a la dirección general del Tesoro público con una relación detallada de la distribución por provincias, a fin de que se consigne en cada tesorería los créditos necesarios para atender al pago de las obligaciones afectas a la misma.

Art. 6.º Librar, con sujeción a lo dispuesto en el art. 8.º de la instrucción de 20 de Junio de 1851, el importe a que asciendan las nóminas y consignaciones de gastos cuyo pago radique en la Tesorería central, dando oportuno aviso al Tesoro y Contador central de los libramientos que se expidan a cargo de las mismas Tesorerías.

Art. 7.º Comunicar a los Gobernadores de provincias todos los mandatos que dispongan pagos extraordinarios, así como designar los créditos abiertos para cada capítulo y artículo, a fin de que puedan librar aquellos sus obligaciones, cuidando de que remitan al negociado de Contabilidad, inmediatamente que expidan los libramientos, copias autorizadas de ellos y de las nóminas.

Art. 8.º Las cuentas individuales deberán llevarse una por cada acreedor y por cada servicio.

Art. 9.º Cuando se agoten los créditos consignados en los capítulos del presupuesto, será obligación del negociado de contabilidad consultar al ministerio proponiendo la cesación de los servicios por falta de crédito para cubrirlos, o bien para que se determine lo conveniente, según lo dispuesto en la ley de contabilidad de 20 de Febrero de 1850 y leyes posteriores de presupuestos sobre transferencias de créditos, suplementos y créditos extraordinarios.

Art. 10.º El gabinete y direcciones generales del ministerio seguirán comunicando al negociado de contabilidad, como antes se hacía a la ordenación, todas las órdenes de nombramientos, licencias temporales y cesación de empleados de sus respectivos ramos, así como las que produzcan alteración en las plantas de sus dependencias y abono de gastos extraordinarios, con aplicación precisa a los créditos asignados en los capítulos y artículos del presupuesto.

Art. 11.º Cuan lo el pago por gastos extraordinarios no deba hacerse por la tesorería central, dará el negociado de contabilidad traslado a los gobernadores de las provincias para su conocimiento y con el fin también de que se unan los oficios originales a los libramientos como documento justificativo.

### CAPITULO II.

#### Del jefe del negociado de contabilidad.

Al jefe del negociado de contabilidad, le corresponde:

Art. 12.º Redactar los presupuestos generales de gastos de los ramos del ministerio y la Memoria o nota preliminar que ha de ir unida a ellos, en la que se demuestren las diferencias por aumentos y bajas.

Art. 13.º Cuidar y vigilar que se cumplan las prescripciones de los arts. 2.º y 3.º del capítulo 1.º de esta instrucción.

Art. 14.º Autorizar con su firma el estado del pedido mensual de fondos que se ha de remitir al ministerio de Hacienda.

Art. 15.º Autorizar igualmente la distribución detallada de los créditos que se reclaman mensualmente, y remitirla al director del Tesoro tan luego como esté aprobada y publicada la distribución.

Art. 16.º Disponer se expidan los libramientos y nóminas de las obligaciones de cada mes, que sean de su cargo, y autorizarlas con su firma, igualmente que estampar el Visto Bueno en los documentos que los justifiquen.

Art. 17.º Reclamar de quien corresponda los documentos necesarios para justificar en la forma que está prevista las cantidades que se libren.

Art. 18.º Cuidar de que los empleados de nuevo ingreso o ascendidos, cuyos haberes se han de librar por el negociado de contabilidad, justifiquen su aptitud legal con arreglo a lo dispuesto en la ley de presupuestos de 24 de Junio de 1861, y dirigirá consulta al Excmo. Sr. ministro en los casos que ofrezca duda la aptitud legal de los nombrados o ascendidos, y en los que los consideren fuera de las condiciones legales.

Art. 19.º Cuidar de que los gobernadores de provincias remitan, inmediatamente que expidan los libramientos, copias autorizadas de ellos y de las nóminas, visadas por las contadurías.

Art. 20.º Autorizar con su firma todos los informes, estados y relaciones que le sean pedidos por el conducto correspondiente.

Art. 21.º Conforme se fija en el art. 9.º del capítulo 1.º de esta instrucción, dirigirá al excelentísimo señor ministro las consultas y comunicaciones que sean necesarias para la cesación de servicios por falta de crédito y propuesta de suplementos de crédito y transferencias.

Art. 22.º Dirigir a los gobernadores de las provincias las comunicaciones que marca el art. 11 del cap. 1.º de esta instrucción.

Art. 23.º Llevar correspondencia con las oficinas y corporaciones en lo relativo a los demás incidentes que ofrezca el servicio y no se hallan designados en esta instrucción.

Art. 24.º Con objeto de que no se paralice el servicio en las ausencias, enfermedades u ocupaciones del jefe del negociado de Contabilidad y en los casos de vacantes, sustituirá a este el interventor de la misma.

### CAPITULO III.

#### De la intervención.

Art. 25.º Un oficial de secretaría, jefe de admi-

nistración de cuarta clase, ejecutará las funciones de interventor, el cual será sustituido en el ejercicio de sus funciones, en casos de enfermedades, ausencias u ocupaciones, por otro de la misma clase.

Art. 26.º Corresponde al interventor cuidar bajo su responsabilidad de que por los empleados del negociado de contabilidad se verifiquen con puntualidad los trabajos siguientes:

Llevar la cuenta corriente al presupuesto de gastos por capítulos y artículos.

Llevar también las cuentas personales por haberes y consignaciones de gastos a los acreedores del presupuesto.

Cuidar de la redacción de las nóminas y libramientos cuyo inmediato pago corresponde a la tesorería central por quedar sometida esta obligación al negociado de contabilidad.

Vigilar se lleve el registro o registros necesarios, en los que se anoten por numeración relativa todos los libramientos que se expidan por el negociado de contabilidad contra la expresada tesorería central.

Hacer se lleven los registros que se estimen convenientes para anotar todos los libramientos que se expidan en provincias por los gobernadores, procurando que se examinen todos los pagos hechos, reconociendo al efecto las copias de las nóminas y libramientos de gastos que han de remitirse al negociado de contabilidad conforme a lo prevenido en el art. 7.º de la instrucción.

Art. 27.º Es además obligación peculiar del interventor:

Intervenir con su toma de razón las nóminas y libramientos cuyo inmediato pago corresponde a la tesorería central, por quedar sometida esta obligación al negociado de contabilidad.

Dar el oportuno aviso al contador central de los libramientos que intervenga.

Autorizar con el *tomé razon* todos los documentos que deban unirse a los libramientos como justificantes del pago.

Extender las certificaciones que se pidan a instancia de parte, de antecedentes que obren en la intervención, pero con el V.º B.º del jefe del negociado de contabilidad; las certificaciones de cese por cesantía, jubilación o traslado a otro destino de los empleados cuyos haberes se libren por el negociado de contabilidad, guardando siempre en la extensión de dichos documentos la fórmula prevista por la instrucción de 25 de Octubre de 1850.

Suspender su intervención en los mandatos de pagos que no reúnan las condiciones prescritas en el art. 4.º del real decreto de 10 de Mayo de 1851, promoviendo en el acto la oportuna consulta.

Llevar correspondencia con las oficinas y corporaciones en lo relativo a los asuntos concernientes a la intervención.

### CAPITULO IV.

#### De los gobernadores de provincias.

Art. 28.º Los gobernadores en las provincias serán los que ordenen los pagos que se hagan en las mismas.

Les corresponde por tanto y es de su atribución:

Librar contra la tesorería de Hacienda pública el importe a que asciendan las nóminas y consignaciones de gastos por obligaciones de este ministerio dentro de los créditos acordados en distribución mensual de fondos, que se les comunicará previamente por el negociado de contabilidad con la distinción de capítulos y artículos del presupuesto.

Cuidar de que, según lo prevenido en los artículos 13, 15 y 16 de la citada instrucción de 20 de Junio, no se emulen los libramientos, sino que se paguen a las personas designadas en ellos como habilitados, pudiendo únicamente por delegación de las Tesorerías pagarse en las oficinas subalternas o en los puntos más próximos donde radiquen las obligaciones.

Disponer que las contadurías de Hacienda, al intervenir los libramientos que se expidan, exijan y acompañen los documentos justificativos de su referencia debiendo contener los libramientos la expresión y demás requisitos prevenidos en el artículo 8.º de la instrucción de 20 de Junio de 1851.

Hacer, según está mandado por el art. 14 de la mencionada instrucción, que se nombre de entre los mismos empleados persona de su confianza que ejerza sin retribución alguna las funciones de habilitado, a cuyo favor se extenderán los libramientos, pero siendo obligación de ellos cumplir con lo

que se determina respecto de su cometido en el capítulo 5.º

Procurar el inmediato reintegro de toda cantidad que se libe indebidamente por equivocación padecida en las liquidaciones ó por falta de documentos que justifiquen el pago.

Autorizar con su V.º B.º las certificaciones que se expidan relativas a ceses de haberes por cesantía, jubilación o traslado a otro destino de los empleados de las dependencias de su provincia en los términos que se está practicando.

Remitir al negociado de contabilidad de este ministerio, inmediatamente que expidan los libramientos, copias autorizadas de ellos y de las nóminas, visadas por las contadurías de Hacienda pública, cuyas copias presentarán los habilitados de las clases.

Entenderse de oficio con el jefe del negociado de contabilidad del ministerio en todo lo que concierna a los pagos y contabilidad del presupuesto de gastos del mismo.

Art. 29.º No dispondrán el pago de los haberes de los empleados ascendidos, de nuevo ingreso ó procedentes de otras dependencias, sin que justifiquen su aptitud legal con arreglo a las prescripciones de la ley de presupuestos de 24 de Junio de 1861 y disposiciones posteriores; y en caso de duda ó de considerarlo fuera de las condiciones legales, lo consultará al excelentísimo señor ministro.

### CAPITULO V.

#### De los habilitados.

Art. 30.º Será obligación de los habilitados: Cuidar de que no se incluya en nómina haber alguno perteneciente a los individuos que procediendo de otra dependencia, ó de nuevo ingreso, ó ascendidos sin que haya dispuesto el gobernador de la provincia su inclusión por haber justificado estar dentro de las prescripciones de la ley de 24 de Junio de 1861 y disposiciones posteriores, ó que faltase algún documento que con arreglo a las disposiciones vigentes fuese necesario.

Distribuir entre los interesados, luego que lo perciba de Tesorería, el haber que a cada uno correspondiera, sin retener en su poder el metálico mas tiempo que el necesario para la operación. Hacer por sí propio las retenciones judiciales, en el caso de que hubiera algún mandato para ello, entregando desde luego su importe a la persona autorizada para el cobro, pero en la nómina figure la partida retenida por dicho concepto.

Sacar copias de los libramientos que expidan los gobernadores por consignaciones de gastos ordinarios y extraordinarios, las cuales se enviarán también autorizadas, al mismo tiempo que las nóminas, para los asientos respectivos.

### CAPITULO VI.

#### De la contaduría central y contadurías de Hacienda pública en las provincias.

Art. 31.º Con presencia del conocimiento que dará el interventor del negociado de contabilidad de este ministerio al contador central, intervendrá el total de cada uno de los libramientos que el jefe del negociado de contabilidad expida contra la tesorería central, si los hallase arreglados a lo que prescribe esta instrucción y la de 20 de Junio de 1851.

Art. 32.º Los contadores de Hacienda pública en las provincias, al intervenir los libramientos que se expidan por los gobernadores, exigirán y acompañarán a dichos libramientos los documentos justificativos de su referencia, según se dispone en el párrafo tercero, art. 28 de esta instrucción.

### CAPITULO VII.

#### De la tesorería central y tesoreros de Hacienda pública en las provincias.

Art. 33.º El pago de las obligaciones de este ministerio que radique en la Tesorería central ha de verificarse en virtud de libramientos del jefe del negociado de contabilidad del ministerio, con las formalidades prevenidas, conforme a lo dispuesto en el artículo 6.º y previo el correspondiente aviso del referido negociado, según se halla establecido y debe continuarse por el mismo art. 6.º de esta instrucción; y las que radiquen en las tesorerías de provincia, por libramientos de los gobernadores de las mismas, con arreglo a lo prevenido en el párrafo 1.º, art. 28 del cap. 1.º

Art. 34.º Los libramientos se harán efectivos bajo recibo del mismo interesado a cuyo favor estén dados, ó a la persona autorizada con poder en

forma legal. Las nóminas han de firmarse indispensablemente todos los individuos comprendidos en ellas, y en el caso de haber fallecido alguno se suspenderá el pago del haber acreditado en nómina a dicho individuo hasta que conste se hayan llenado las condiciones prevenidas.

Art. 35.º Las tesorerías continuarán como hasta aquí remitiendo al Negociado de Contabilidad del ministerio copia exacta de las relaciones de su cuenta del Tesoro correspondientes a los pagos ó reintegros del presupuesto de Gobernación, así como también las de cargo ó data de las operaciones del Tesoro, debiendo verificar su remisión dentro de los 20 primeros días de cada mes, con objeto de que el Negociado tenga hechos sus asientos en fin del mismo, en cuya fecha debe comprobar con la Dirección general de Contabilidad de la Hacienda pública, según se halla prevenido por dicha dirección.

### CAPITULO VIII.

Queda derogada la instrucción de 13 de Abril de 1858.

Aprobada por S. M.—Madrid 20 de Julio de 1868.—González Brabo.

## PARTE EXTRANJERA.

Habiendo fracasado el día 20 en Lisboa todas las tentativas hechas para organizar gobierno, así por el duque de Loulé y conde de Ávila, como por el marqués Sa-da-Bandeira y Obispo de Viseo, circuló muy acreditado el rumor de que el duque de Saldanha sería el llamado definitivamente a formar gobierno. El duque de Saldanha tiene adversarios fuertes en la Cámara de los Pares, y aun influencias hostiles en palacio. Unos y otros pusieron en juego sus esfuerzos, y lograron que diferentes pares del reino y diputados manifestaran al rey los graves inconvenientes de prolongar la crisis ya tan larga, hasta que el mariscal llegase de Inglaterra, donde se encuentra. Esto decidió a la Corona, que pudo lograr que el general Sa-da-Bandeira, el Obispo de Viseo y Carlos Bento, constituyesen el núcleo de la nueva situación, habiéndose negado sin embargo Lobo D'Ávila a aceptar la cartera de Hacienda. Latino Coelho muy joven todavía, es uno de los escritores de nota en Portugal.

Los demás ministros son personas muy poco caracterizadas.

El general Sa-da-Bandeira, militar de la guerra de la Independencia, y que también tomó parte en la civil, en la que perdió un brazo, es un anciano que lucha contra las enfermedades adquiridas en los campos de batalla. Perteneció siempre al partido setembrista, hasta que hace tres años constituyó con el conde de Ávila un ministerio de conciliación que duró muy cortos meses. El Obispo de Viseo, Alves Martins, es de opiniones muy liberales también, y Carlos Bento sabe hablar en las Cortes.

El telégrafo dice que continuaba el descontento y cierta excitación política en Lisboa.

Dicen de Atenas el 17, que el mensaje presentado a la Cámara por la mayoría ministerial, en contestación al discurso de la Corona, ha sido aprobado. El párrafo de ese mensaje relativo a Candia, dice así:

«Consideramos un deber sagrado dar a un pueblo, hermano nuestro, la ayuda que tanto necesita. Rogamos que sean cumplidos los deseos del pueblo.»

Dicen de Inglaterra que el Cardenal Cullen está gravemente enfermo. El Cardenal Cullen tiene 68 años de edad.

Mucho sentiríamos que se confirmase esta noticia.

La Gaceta de la Cruz de Berlín dice que no tiene el menor fundamento el rumor de una entrevista proyectada en Kissingen entre el Emperador Napoleón III, el emperador Alejandro II y el rey Guillermo de Prusia.

Al decir de El Vigia de Cherburgo, un telegrama llegado a la prefectura marítima confirma que S. M. la Reina de Inglaterra llegará el 5 de Agosto próximo a la rada de Cherburgo.

cosa desagradable, ni un objeto informe nos causaría ninguna repugnancia; porque nada se consideraría aisladamente, todo formaría un conjunto armónico, y el arte lo concebiríamos en su noción más trascendental. En el orden del universo y de la Providencia, nada hay imperfecto ni desgraciado, porque nada hay aislado, porque todo tiene su objeto. Cuando nosotros estudiamos las cosas sin objeto, las estudiamos también sin su verdad, sin su armonía y sin su belleza; y solo por esto nos parecen imperfectas. Un ser raquítico y miserable, si lo estudiamos aisladamente y lo comparamos con los demás seres nos parece deformo; pero si le hacemos entrar en el conjunto armónico de todos, su imperfección desaparece. Un objeto cualquiera, por horripilante que sea, siempre tiene su lado poético con el que se pone en condiciones con todas las demás armonías; porque las cosas no son solo por su entidad sino también por el fin que tienen, una vez que todas ocupan con este objeto el lugar que les corresponde en la gerarquía del universo donde cada ser, ocupando el puesto que le corresponde, contribuye a la perfección de los demás seres, como los demás seres contribuyen a la suya.

Las modulaciones de la música, como los dibujos de la pintura y las cadencias de la poesía, son gradaciones infinitas, que buscan sus condiciones artísticas en la misma inmensidad. Nosotros, es verdad, formamos las bellas artes con medida, de una

manera métrica; pero esto no es establecer sus límites, sino apropiarlos a nuestra organización; porque fuera de nosotros dejan sentir todavía sus encantos.

El arte con sus bellezas se pone al nivel de todas las inteligencias y de todos los corazones, pero sus gradaciones se extienden más allá de todo nuestro alcance, no puede señalarse fin, como lo prueba el hecho de que no todos sienten en un mismo grado ni comprenden de una misma manera lo bello, ese reflejo de lo infinito, que sublima al espíritu humano hasta las regiones divinas.

Las notas tónicas de una melodía sublime y las figuras que descuellan en un cuadro maravilloso, tienen en la mente humana una noción ideal, que en vano buscaríamos su medida en el tiempo que imprimen y en el espacio que trazan, si no viéramos su tipo propio y su belleza en su misma infinitud. Lo bello tiene su faz dentro de las condiciones mismas del arte; pero su ideal perfecto es lo infinito, y su objeto Dios, fondo de ese ideal que no reconoce límites porque no los tiene.

Una obra que está a nuestro nivel y al de todas las percepciones es artística, y cuando la sublimamos sobre nosotros decimos que es bella. Y hasta para probar esto que las gradaciones de lo bello las sentimos no porque las alcancemos todas, sino porque aquellas que alcanzamos nos inician en todas las demás, aunque se extiendan a lo infinito.

la noción que él se había formado del desorden y la expansión.

El lector nos permitirá que digamos todavía alguna cosa contra los absurdos que establece Eberhard acerca del último destino del hombre. Hemos indicado antes de ahora que no puede decirse de una manera absoluta que el no-orden existe; porque todo es con el orden y todo está ordenado, y en este concepto el infierno mismo, todo ser tiene su existencia dentro del orden que hemos antes definido, fuera del cual nada es posible concebir. El mal del infierno solo es y solo puede ser para los seres que han descendido del bien de la naturaleza y de la gracia. Si se dieran existencias y seres vivientes formados por Dios *ad hoc*, conaturalizados desde que entraron en el ser y la vida con las condiciones del lugar que es para los que han perdido su estado propio, el tormento eterno, su estar allí no sería un estar contranatural, y por consiguiente no tendría otros padecimientos que las alteraciones propias que cupiesen dentro de aquella vida; porque de esta manera no habría repugnancias esenciales entre el lugar y los seres allí existentes. Pero los demonios y los condenados, como han sido criados para un destino más alto y han descendido de la gerarquía que ocupaban en la armonía del universo, como han perdido su asiento propio, su estado normal, que es donde solo está el bien de la vida; como nada están en disposición de merecer porque no están

es sin la expansión, ni la expansión sin el orden.

Esta es toda la ciencia de Eberhard, esta es toda su filosofía, que por mucho que tenga de ridículo, tiene mucho más de perverso, como tendríamos ocasión de verlo alguna vez. Desgraciadamente esta teoría de la expansión coincide de una manera notable con la doctrina de aquellos filósofos que fundan la ciencia de lo absoluto sobre la noción de la sustancia, y la sustancia dicen que es una fuerza distendida, que abrazando el mundo del espíritu da también lugar a la extensión. He aquí como la filosofía acerca de la sustancia, que sostienen el francés Bordes y sus discípulos, y que también ha tratado de simplificar nada menos que un ilustre compatriota nuestro, está mejor definida y expresada, dada semejante hipótesis, con la teoría de la expansión; porque si es común al espíritu y la materia, puede ser mas absoluta que todas esas fuerzas distendidas y esas extensiones concentradas con que se quiere explicar todo y no se consigue mas que embrollarlo todo. Pero es el caso que toda esta ciencia de la expansión no cabe mas que en ánimos demasiado expansivos y acostumbrados a dar al espíritu y al cuerpo las libertades y la elasticidad que bien les place, concluyendo aun personas que son buenas y sabias, por sentar errores que son verdaderos crímenes.

Los pensadores alemanes se forman una filosofía, siempre que la necesitan, para obrar con arreglo a sus principios; y para esto no se paran en



# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 23 DE JULIO DE 1868.

## LOS MORISCOS Y LA AGRICULTURA ESPAÑOLA.

En el número 29 de *El Progreso mercantil, industrial y agrario*, por casualidad llegado a nuestras manos, acabamos de leer un artículo intitulado: «Influencia perniciosa de la expulsión de los moriscos en nuestra agricultura»; el adjetivo que hemos señalado con letra bastardilla, indica cuál sea la preocupación del autor y el espíritu de su escrito.

Sucede en España una cosa que no sabemos tenga ejemplar en ninguna otra nación. Merced á la sorpresa, á la traición y á la debilidad producida por mil divisiones intestinas pudieron los árabes y moros apoderarse de nuestra patria; los españoles, vueltos de su primer asombro, vencidos y desarmados, acometieron la árdua empresa de arrojar á los conquistadores, y lo lograron después de una lucha gigantesca de siete á ocho siglos de duración. Este suceso que en cualquiera otro país sería recordado con gratitud y entusiasmo, es considerado por algunos españoles como una gran desgracia para la patria.

Hay descendientes de aquellos guerreros que nacían, vivían y morían peleando contra los sectarios de Mahoma, que vituperan á sus mayores por haberles salvado á costa de indecibles sacrificios y esfuerzos la independencia, la libertad y la religión.

A juzgar por la historia, según estos hombres la escriben, los árabes vinieron á traer á España las ciencias, las artes, los canales, el cultivo y, por poco, diábase también que la hermosura de su cielo y la feracidad de la tierra; elementos de dicha y de riqueza que se volvieron por donde habían venido, cuando nuestros antepasados tuvieron el singular capricho de querer recobrar lo que era suyo y vivir como ámos en su casa. Es un error histórico que revela en sus sostenedores tanta ignorancia de la historia como falta de patriotismo, error refutado cien veces, pero otras tantas reproducido, ya en una, ya en otra forma.

Como prueba para demostrar la grande altura á que, por su laboriosidad y conocimientos en la materia, supieron elevarse los árabes la agricultura en la Península, dice muy satisfecho *El Progreso Mercantil*:

«Hablen por nosotros las fértiles vegas de Andalucía y Murcia, la nunca bastante ponderada huerta de Valencia y el rico regadío de sus lyes que, en materia de aguas, hoy mismo conservan los agricultores de la citada huerta, y que tarde serán sustituidos si á su bondad se atiende.»

Antes de pasar adelante, suplicáramos al *Progreso* que nos dijera si antes que viniesen los árabes tenía Andalucía sus vegas y Valencia su huerta, ó si todas estas cosas, si las llanuras, las cordilleras con sus arroyos vinieron empaquetados en la mochila de los invasores. Creemos que los escritores que de esta manera pretenden glorificar á los enemigos de nuestra fe, incurren en dos gravísimos y inenarrables errores: 1.º, suponer que antes de la invasión de Muza, los españoles no sabían cultivar; 2.º, atribuir á los árabes lo que es debido á la excelencia del terreno. Haremos algunos recuerdos demasiado olvidados, para poner de manifiesto el primer error, y algunas observaciones para demostrar el segundo.

Que España se distinguió de las demás remotas antiguas por la perfección de su agricultura y por el exipitito de sus frutos, especialmente en las provincias meridionales tan favorecidas por la naturaleza, cosa es que atestiguan infinita de monumentos. Los poetas y autores de la mitología griega habían formado una idea tan brillante y halagüeña de las comarcas que son ahora Andalucía, que hacia ellas colocaron los celebrados campos elísios, para ellos el tipomás cabal de abundancia, riqueza y felicidad. En

tiempo de los romanos, Sicilia era tenida por el granero, España por el granero y huerta del imperio. Si lo dice que los olivos crecían en España, y sobre todo en Andalucía, con tanta lozanía y majestad que pasaban por los mejores de Europa, y escelían en belleza á los de la misma Italia; Lucio Marínase aseguraba, en general, que nuestros árboles frutales eran mayores que los de las demás naciones, y las frutas, así las de verano como las de invierno, de un sabor excelente; la importancia de las hortalezas españolas podía conocerse, sabiendo que el producto de los cardos cogidos en los alrededores de Córdoba, sólo ascendía á 1,500 escudos romanos; nuestros vinos eran preferidos á los de todo el mundo, como se vé por Miral y otros autores; Posidonio y Estrabon encomian nuestros ganados vacunos y laneros, ponían la bondad de la leche pura y su abundancia, con especialidad la de cerca de Cádiz, y preferían las lanas españolas á las de Chelcos, en donde la fabula había colocado el vellocino de oro.

Estrabon, celebra también las plantas tintóreas, el azafrán y la grana kermés con que Italia tenía sus ropas de vistoso y estimado carmesí; en una palabra, Italia se proveía en España de vino, aceite, miel, pan, grana, sal, lanas, telas y hasta de vestidos; ni en las Galias se conocían las viles, ni en Italia los olivos, cuando ya abastecíamos á ambas naciones de vino y aceite.

Algunas anécdotas conservadas casual y oportunamente en los escritos de los autores clásicos, prueban la grande estimación en que los romanos tenían los productos de nuestra agricultura. Así Ciceron, cuyo amor á Roma es bien conocido, felicitando á uno de sus amigos, nombrado para el gobierno de la Bética, le pedía que le enviara aceitunas de Sevilla. Plinio el jóven escribía también á uno de sus amigos, quejándose de que no había acudido á cenar con él; y para mortificarle y hacerle arrepentir de su falta le pondera la rica cena que había preparado, hablándole de un plato de aceitunas de España.

La fama de nuestros frutos no data, empero, del tiempo de los romanos; los fenicios y después los cartagineses en el mediodía, y los griegos en el Este de la Península, habían establecido antes un gran comercio, dándolos á conocer hasta en regiones muy lejanas.

La población era tan crecida en aquellos tiempos, que según un historiador, la de Cádiz era mayor que la de ninguna otra ciudad del imperio, exceptuando á Roma, y Marco Marcelo pudo imponer á solo Aragón el tributo anual de 600 talentos. Algunos fijan en 30 millones el número de habitantes de España.

Y cómo no había de estar adelantada la agricultura en la patria natural de Columela y en la adoptiva de Plinio?

Véase, por estas solas indicaciones históricas que hacemos de corria, con cuán incomprendible parcialidad proceden los que atribuyen á los árabes todo lo bueno que hay en nuestro actual cultivo.

Por otra parte, basta observar la naturaleza de las provincias que se citan como testimonio para ver que no á los árabes, sino á las condiciones naturales del suelo son debidas muchas de las ventajas que tienen sobre las demás de España. La huerta de Valencia y los olivares de Andalucía, ¿podrían plantarse en tierra de Campos, en las Provincias Vascongas ó en el Pirineo? Habien los árabes poseído por más tiempo algunos otros lugares que los de Valencia, conquistada por Jaime de Aragón á principios del siglo XIII, ¿por qué no construyeron en ellos baños y canales, supuesto que poseyeron aquellas comarcas más tiempo que las de Valencia?

Si todo fuese debido á la laboriosidad y conocimientos de los árabes, como dicen sus alabadores, aquella influencia hubiérase hecho sentir igualmente en todas las provincias que dominaron, y en todas debieran conservarse monumentos de ella; mientras por contraria razón, las comarcas en que menos pudieron es-

tar como las del Norte de toda la Península, apenas debieran tener agricultura.

Permitásenos aun otra observación: si fuese cierta la opinión de *El Progreso Mercantil* y de sus maestros, los árabes arrojados de España, lleváranse consigo su laboriosidad y conocimientos, habrían ido á crear vegas como las de Andalucía y plantar huertas como las de Valencia en el país en que se fijaron, y esto parece asegurar el articulista en las siguientes palabras:

«Veamos hasta qué punto se vió aniquilado nuestro país, por la expulsión de estos laboriosos e inteligentes agricultores que, mientras nuestro fanatismo los destruía y echaba de la madre patria, otros países más afortunados los recogían en su seno con los brazos abiertos, en la seguridad de que su agricultura se elevaría á una altura de la que España pronto se vería descender.»

Dejemos á un lado eso de llamar madre patria de los sarracenos á un país en donde ni por un día dejaron de combatirlos, protestan lo contra su ocupación los antiguos habitantes, y díganos *El Progreso* ¿cuáles fueron esos otros países más afortunados que los recibieron con los brazos abiertos? Gusto tendríamos en dar un paseo por ellos para ver en su agricultura elevada mientras la nuestra descendía, un espejo de lo que España sería en tiempo de los moros. Pero ¡ay! que el argumento se vuelve contra-produciente, pues el estado del cultivo de las opulentas costas africanas en donde los moriscos se refugiaron, tiene bien poco que envidiar, y no nos parece que los relatores de *El Progreso* lo prefieran al de ninguna de nuestras provincias, ni quieran cambiar nuestra inmensa variedad de frutos por los dátiles de Berbería.

El hecho, pues, como se cuenta, es falso, calumnioso é injurioso á la patria; las alabanzas tributadas á los árabes son inmotivadas é innecesarias.

La verdadera historia es muy sencilla.

España, de tiempo inmemorial, se dedicó á la agricultura con ventaja sobre otras naciones por el diferente condicion de su suelo; pero el cultivo ha debi siempre ser muy distinto en las diversas comarcas de la Península, como son diversas las circunstancias geológicas, meteorológicas y climáticas en que se encuentran. En tiempo de los romanos, el cultivo español era ya la admiración de los extranjeros. Vinieron después los árabes, raza indolente y vagabunda, que, sin embargo, al fijarse en España, tomó algo de nuestro carácter y se dió también al *cabo de tiempo* á trabajar ó hacer trabajar los campos, aprovechando las buenas condiciones de cada uno, descubiertas y aprovechadas antes por los españoles.—Al fin, á pesar de su virilidad é inteligencia que empleaban en conspirar, y de su número, fueron expulsados de la Península; las provincias españolas continuaron como antes estaban, con sus montes, sus planicies y sus rios, que ni los árabes habían traído ni tampoco pudieron llevarse, y Campos siguió dando trigo, Valencia hortalezas, Andalucía aceite, y Cataluña y Vizcaya su lino para suplir con el trabajo lo ingrato de su suelo.—Mientras tanto los moriscos separados de nosotros, vueltos á su indolencia, no han hecho ni la notable en los puntos en que se establecieron....

Y cuatro siglos después nacen españoles que, enamorados de los sectarios de Mahoma, suponen contra los datos precisos de la historia, que España no sabía nada, no cultivaba nada antes que aquellos viniesen á enseñarla, y, contra lo que pasa á nuestra vista, se atreven á decir que al marcharse dejaron otra vez desiertos y desnudos nuestros campos, para ir á poblar y embellecer los campos de Berbería.

parece mentira que este plato ciego el fanatismo de escuela y de parti lo; pero así se lo logra ocasión de lamentar la intolerancia y los males del fanatismo religioso, y de escribir párrafos como los siguientes, que abanlonamos al criterio de nuestros lectores contentándonos con ponerles algunas notas.

«Comprendiéronlo así los intolerantes magnates, y fueron tan lejos en sus disposiciones, que Felipe III, aconsejado por D. Juan de Rivera,

arzobispo de Valencia (á quien la Iglesia ha beatificado, y cuyo merecido elogio oyó hace poco el congreso), ordenó su expulsión sin comprender el terrible efecto que una medida tan desastrosa había de causar á la agricultura (no sería tanto el efecto cuando las provincias de donde fueron expulsados, son citadas todavía como mo telos).

«Los resultados que produjeron estas arbitrariedades, unidas á las de su padre, el intolerante Felipe II (que creaba academias de matemáticas y de artes, protegía á los sabios, hacia buscar libros por todas partes y levantaba el Escorial), pueden comprenderse con solo fijarse en la despoblación que en poco más de un siglo sufrió nuestro país, pues se elevó á la enorme suma de cuatro millones de almas.

«Así es que en el siglo XVII se vió España despoblada por completo en 2,831 pueblos y disminuía su población en la mayor parte (Otras causas, diferentes de la expulsión de los moriscos, contribuirían á estos efectos cuando tardaron tanto á hacerse sentir). Córdoba solamente, contó un millar de pueblos desiertos. Cataluña (en donde no había moriscos), se elevó á 304 y Aragón (en donde tampoco los había) á 149, sufriendo la diferencia hasta 2,831 los demás reinos en que España se dividía.

«Pero mientras esto acontecía por obra del fanatismo religioso, mientras se arruinaba y desaparecía la población de nuestros campos, por todas partes se elevaban suntuosos edificios religiosos (casi todas las catedrales, grandes monasterios y los principales edificios religiosos son anteriores á la expulsión de los moriscos); y se enriquecían toda clase de corporaciones de esta naturaleza.

«La vinculación de la propiedad, que se desarrolló en gran manera en toda la sociedad, impidió su circulación y su mayor producción, y unido esto á la amortización eclesiástica, (¡ahí vá eso!) produjo el que no pudiendo el pueblo aspirar á tener propiedad se dedicase en su mayor parte á la holgazanería, con la esperanza de la sopa de los conventos (que en donde se puede, se restablece, aunque mas cara y menos abundante, porque ahora se tiene que pagar á los legos repartidores); y los restos de las opíparas mesas de los grandes s.

FRANCISCO DE ASIS AGUILAR.

**Días pasados profesó en el convento de las Salesas una hija del duque de Uceda. Asistió numerosa concurrencia y predicó el P. Medrano.**

## CRISIS DE PORTUGAL.

Ayer nos anunció el telégrafo que se había formado ministerio en Portugal, bajo la presidencia del anciano general marqués de Sa-da-Bandeira. Es un ministerio de transición; después de una crisis tan larga y peligrosa que no convenia prolongar, el rey habrá acudido á este medio, con objeto de ver si varían algo las circunstancias, y puede constituirse después un ministerio mas duradero. El mismo telégrafo nos decía que el gabinete formado por el marqués de Sa-da-Bandeira, no había sido bien recibido, y que se cree no tendrá larga vida. Y no podrá menos de ser así, porque los momentos en que viene al poder son muy poco favorables, las dificultades con que tiene que luchar son grandes, y por otra parte no es un ministerio fuerte, sino que está compuesto de elementos distintos, siendo muchos de los ministros desconocidos hasta ahora en la política.

A escepcion del Obispo de Viseo y de Carlos Bento, los demás no tienen gran significacion: pero ha sido preciso constituir á to la prisa un ministerio cualquiera para salir de la crisis.

Ni el conde de Avila, ni Loulé, ni el Obispo de Viseo habían logrado nada, y el Rey se inclinaba á llamar al mariscal duque de Sallanha que se encuentra en Lónlres; pero se le hizo ver que era peligroso dejar pasar el tiempo, y entonces Sa da-Bandeira, el Obispo de Viseo y Carlos Bento se unieron, formando el núcleo de

una situación, que aunque transitoria, remediaba por el pronto la crisis. En Lisboa continúa el descontento, y cierta agitación algo grave; y aun dado que no se altere el orden, las circunstancias hacen muy difícil el Gobierno.

En Portugal no hay sólo males económicos, los hay y muy grandes políticos. Además de las graves cuestiones de Hacienda, que por sí mismas bastan para crear grandes obstáculos á cualquier Gobierno, están las cuestiones de partido y aun de personas.

Y lo que empezó tal vez por una situación despejada bien pronto es un revuelto caos en que nadie se entiende. Las influencias é intrigas de un lado, y de otro la ambición y deseo de mando, dan siempre deplorables resultados, como están viéndose en Portugal.

Significativas son las siguientes palabras de *La Revolucao de Setembro*, periódico que pasa por órgano del partido llamado regenerador por unos, y de la fusión liberal por otros:

«La regeneración acabó; acabó la fusión; acabó el partido setembrista histórico; terminó el partido cartista ó conservador, y si existen restos de estas antiguas parcialidades políticas, no existe ya un gran partido constituido y opo para el gobierno de la nación. Más ó menos confundidos en una misma atmósfera política, aunque separados por diferencias personales, están el duque de Loulé, el marqués de Sá, Carlos Bento, el conde de Avila, y Braamcamp. Es necesario á toda costa salir de este caos político, si el régimen constitucional y parlamentario no ha de desaparecer en Portugal.»

De esto se deduce claramente que los partidos están disueltos y desorganizados, sin que haya quien pueda empujar con mano firme las riendas del poder. Hay un caos político, efecto de las luchas y parcialidades; hay una confusión de elementos desordenados, consecuencia necesaria de las banderías políticas.

Estado es este verdaderamente lamentable, y que prueba bien claro que los partidos no hacen el bien de los pueblos ni dan estabilidad á los gobiernos, sino que por el contrario traen consigo gérmenes de destrucción y trastornos.

Lo que sucederá en Portugal, no podemos preverlo; pero no será nada bueno si sigue como va. *El Comercio* de Lisboa, alarmado ante la situación que Portugal atraviesa, pregunta: «¿Tendremos la dictadura como desenlace de esta larga crisis? ¿Conservaremos el Gobierno parlamentario con una nueva disolución de las Camaras, la tercera en el espacio de dos años?»

A esta pregunta no contesta categóricamente, pero manifiesta temores propios, que son además temores de gran parte de la población del vecino reino.

## CIVILIZACION INGLESA.

Entónense himnos á la cultura de la reina de los mares; póngasela como modelo que imitar en todo; proliquisse alabanzas á los hijos de la soberbia Albion; todo será poco para lo que merecen esos civilizadores del mundo. Mirad sino sus posesiones de la India, y allí vereis el lujo y la riqueza, el orden y el poder, y... ¡la degradación y la barbarie, y la corrupción y la inmundicia!

¿Qué le importa á Inglaterra que los pueblos vivan en la ignorancia y en el fanatismo? ¿Qué le importa que los habitantes de la India estén sumergidos en males sin cuento, esclavizados y miserables? ¡Oh! no haya miedo que trabaje por civilizarlos; ella pondrá sus mercados y factorías, agotará las fuentes de la riqueza del país, y si un día perdiera su dominación en aquellas remotas regiones, volvería de ellas dejándolas en el mismo estado que las encontró, pero empobrecidas, mientras ella traería sus naves cargadas de oro. Esto es lo único que desea; si hacen expediciones y viajes costosos sus escuadras á países incultos, no van á llevarles la luz ni á buscar un pueblo de hermanos, noble am-

pelillos, ni en absurdo mas ó menos. Eberhardo, con la doctrina filosófica que exponía, basaba sobre el desorden y la expansión, queria establecer la revolucion en el desorden y el desorden en la revolucion. Nuestros lectores comprenden ahora perfectamente por qué hemos dicho nosotros antes que el orden es lo mas científico, lo mas verdadero que hay en las cosas.

Queríamos establecer una tesis contra la tesis de Eberhardo, que es el medio más útil para combatir á los filósofos modernos, y contra su teoría de la expansión, cimentada en el desorden, hemos formulado nosotros otra basada en el orden, principio sustancial de todo. Queríamos decir todo lo que pensábamos acerca de la filosofía alemana, y la forma que hemos adoptado nos ha parecido la más á propósito.

Queríamos, por último, demostrar que cuando se trata de los sistemas filosóficos de ciertos filósofos, aquí donde tantos absurdos y confusiones se levantan, lo mejor es para combatirlos proclamar la filosofía del orden, y creemos poder conseguirlo.

Será una rareza nuestra, pero debemos decirlo. Nosotros somos muy partidarios de ciertas formas antitéticas, y las creemos necesarias cuando se trata de los pensadores de alente el Rhin y de un trabajo de la índole del nuestro. Con esto queda suficientemente explicada la doctrina y la conducta que hemos seguido en los capítulos preceden-

do, que es tanto mas feliz y mas estérno cuanto mas coincide con el desorden universal.

Lo que el hombre gana en individuo lo pierde en felicidad; cuanto más se dá á la disolución, se dá más á la vida. Y ¿qué importa, añadia, que pierda su personalidad propia, si gana una más grande y más dichosa cuando pierde y confunde las partículas de la suya con las demás séses del universo? El hombre, cuando es más individualista, huye más del desorden, y en esto consiste su interminable infierno; cuando más se disuelve se acerca más al desorden, y este es su paterno paraíso. Si la humanidad actual perdiese su esclava y especial organizacion y se confundiera con la naturaleza de las demás cosas, indudablemente ganaria en sentimiento, en dicha y bienestar; porque así viviría, sin morir nunca, en dulce y no interrumpido consorcio con las demás séses.

Permitásenos que no calificásemos estas cosas de ridículas, sino de atrociades muy explicables en el que cree que la humanidad entera, por cuanto su actual manera de ser no es normal, padece una enfermedad incurable y que debe perecer toda si el infierno no le concluye y el paraíso ha de principiar. ¿Qué mas podía decir el que ha dicho que el no orden es lo natural y el bien, y el orden lo artificial y el mal? Pero no olvidemos un momento que Eberhardo con sus doctrinas queria justificar moral y científicamente sus propósitos revolucionarios, y que sus venturas las cifraba en

El número y los detalles de un grupo, el timbre y los ecos de un sonido, no caen cohibidos bajo nuestros sentidos, ni en esto podía consistir su belleza, sino que cuanto mas se alejan de nosotros los sentidos de una manera mas intensa, mas sublimada, mas encantadora, pareciendo que nos elevan á las alturas, que nos colocan en medio de un piélago de eternos hechizos, lo que no se vé no se vé, y lo que se oye no se oye, sino que soñamos solo y nos sentimos en los mismos umbrales donde se descubre lo bello de lo infinito y lo infinito de lo bello.

El arte es una medida sin término, es un orden sublime, y mal podrá cimentarse en el absurdo sistema filosófico del desorden lo que es la misma armonía hasta lo divino. Las bellas artes, pues, no se reducen á fórmulas tan comunes como las que antes se han dicho, ni puede medirse su importancia por la mayor ó menor cantidad de tiempo y de espacio que entra en su formación, sino en su misma grandeza, que se mide siempre y nunca concluye de medirse, que tiene por campo la inmensidad, donde traza libremente sus tipos para hacernos contemplar el número de toda belleza. Estas han sido y estas serán siempre las condiciones propias de la vida sublime del arte.

Pero las consecuencias que Eberhardo le hacia derivar de su ciencia, eran todavía mas perniciosas y mas absurdas que las que acabamos de ver. Para él, el destino final del hombre está en este mun-

tes, en los cuales hemos procurado combatir las teorías filosóficas de Eberhardo.

Pero sin pasar más adelante, debemos expresar nuestra opinión contra la opinión antes espuesta acerca del arte y de la belleza. Decia Eberhardo, para probarnos aun con las bellas artes, que en el universo es y está todo inordenado y en completo desorden, que la música misma no es otra cosa que un continuo hacer ruido, la pintura un eterno emborronar, y la poesía palabras y conceptos que coinciden con nuestro propio desorden, añadiendo que las mismas limitaciones y medidas con que formamos todo lo que pertenece al arte, nos prueba su poca ó ninguna importancia.

Los diferentes ramos de las bellas artes podrán ser comprendidos en conceptos generales, con otras cosas que no son de nuestro gusto; pero es bello y armónico, porque es ordenado y artístico, el hacer ruido de la música, el emborronar de la pintura y las coincidencias rítmicas de la poesía. Solo cuando consideramos individualmente los hechos y las cosas, carecen de la importancia que tienen en su conjunto. Si nosotros tuviéramos bastante oído para oír todos los ruidos, todas las voces, todos los suspiros del universo; si tuviéramos una mirada tan gigantesca que viéramos todos los miteces, todos los paisajes, todos los panoramas de la naturaleza; si tuviéramos una percepción tan grande para percibir el ritmo universal de las cosas, entonces el ruido no sería para nosotros una



bición de almas generosas; que van á buscar un veneno de riqueza, un mercado que explotar, una comarca que empobrecer.

Y entre tanto pasan á su vista las más bárbaras escenas; se cometen los más horribles crímenes, se celebran las fiestas más inmorales y estúpidas, y la soberbia Albion exclama: «Mejor para mí; mientras más inculcas y bárbaros sean estos pueblos, más los explotaré.» Palabras horribles que en boca de la antigua Cartago fueran afrenta de las remotas edades, y que con su conducta las está repitiendo siempre la moderna Inglaterra.

El *Evening Star* da cuenta de un hecho que parece increíble. El autor ignora de una carta publicada en el *Horne Prokash*, uno de los principales periódicos de la India, notifica al director una venta de doncellas cerca de Calcuta, á la cual estaba presente. Cuan to supo lo que iba á suceder le pareció imposible, y apenas pudo creer que vivía bajo el gobierno británico. Sin embargo, vió que había sido muy bien informado, porque al ir á un lugar del bazar de Manick-gunge, vió un grupo de jóvenes destinados á la venta. Los corredores escitaban por activamente á los compradores porque recibían una comisión del 10 por 100 en todos los negocios hechos por su mediación, además de algunos otros gajes. Los precios variaban según la edad y belleza de las jóvenes; las de siete años subían hasta cerca de 400 rupias; un viejo de 70 años ofreció 750 rupias por una hermosa niña de 13 años que estaba rodeada de una porción de postores. En otra parte del bazar se hacía cambio de jóvenes.

Inconcebible parece que esto suceda en pleno siglo XIX en las posesiones de la culta Inglaterra, á la luz del día, en un bazar público.—El autor de la carta se indignó ante el oñoso acto de que fué testigo, y ruega al director del periódico que llame la atención de los funcionarios del gobierno y salve de la perdición á gran número de familias indias.

La comisión vinícola de Perpiñan ha dirigido al Senado francés una solicitud pidiendo que los vinos españoles se gravén á su entrada en el imperio con el recargo de un franco por cada grado de alcohol que pase de cuatro, adoptándose una disposición análoga respecto de los de Turquía, Grecia y Portugal.

La *Epoca*, haciéndose cargo de esta noticia, nota los graves perjuicios que de llevarse adelante el proyecto de la comisión vinícola de Perpiñan, se seguirían á los cosecheros españoles; y para vengarse de los franceses que pretenden que se gravén los vinos españoles, propone que el gobierno español dé entrada libre á los productos franceses. ¡Y aun habrá quien dude de que *La Epoca* es muy evangélica!

De seguro que la comisión vinícola de Perpiñan no retiraría su solicitud dirigida al Senado francés, porque en España se dejasen entrar sin gravamen otros productos, en los cuales ninguna parte directa tienen.

La verdad es que los ensayos libre-cambistas no han dado los resultados que de ellos se esperaban, y así los hombres prácticos y de negocios como los teóricos imparciales van dejando las preocupaciones sistemáticas y volviendo á las doctrinas del sentido común, que tienen su raíz en la moral y en la naturaleza de las cosas.

Dice *La Iberia*: «No gustan al PENSAMIENTO ESPAÑOL las Gacetas del siglo XVII que estamos publicando.»

En efecto; EL PENSAMIENTO no tiene el mal gusto de nutrir la inteligencia y formar el corazón de sus lectores con el relato de hechos escandalosos, presentes ni pasados.

En cambio á *La Iberia* no basta la gaceta del día y echa mano de la del siglo XVII. ¿Qué extraño es pues que digamos que el mal gusto de *La Iberia* es insaciable?

Nota. Entre los progresistas, *La Iberia* es el periódico que priva.

La *Reforma*, conteniendo con *La España*, dice:

«Pues no recuerda que hace pocos días defendía, con la erudición y la habilidad que somos los primeros en reconocerle, aun que con bien pobres y escasas razones, que las tradicionales costumbres de nuestro pueblo no pueden ni deben cambiarse, ni aun combatirse? ¿No recuerda cómo se puso cuando nosotros decíamos que era más conveniente á ciertas clases dedicarse á trabajar y á aprender, que no á andar de romería en romería, de fiesta en fiesta, y de verbena en verbena, porque con estas se sostenían y ha fomentado hábitos poco conformes con la actividad y las necesidades del siglo XIX?»

La *España* contestará como tenga por conveniente al interrogatorio que le dirige *La Reforma*. Nosotros no queremos dejar pasar sin protesta las últimas líneas, cuyas ideas hemos mil veces combatido.

Las romerías y las fiestas católicas son para cumplir los deberes que todo hombre tiene para con Dios, son para educar el espíritu en la más importante de todas las ciencias; son para elevarlo á esperanzas inmortales y á aspiraciones nobilísimas, levantándolo de esa baja esfera, en donde la desesperación y el odio engendran revoluciones y la inmundicia enfermades; son para hacerle suave, amable y llevadero el trabajo; son para conservar la salud, dando el conveniente descanso al cuerpo, que al fin no es de hierro ni de granito.

Las fiestas que sostienen y fomentan hábitos poco conformes con la actividad y las necesidades del siglo XIX, son muchas de esas fiestas no mandadas por la Iglesia, y á las cuales *La Reforma* y sus amigos suelen manifestarse aficionados. Observará *La Reforma* que nos callamos acerca de las verbenas.

Somos del pueblo, hemos vivido entre el pueblo y creemos conocerlo mejor que algunos escritores que hablan mucho del pueblo y hacen bien poco por él, y podemos asegurar que los trabajadores que cumplen mejor el domingo, son también los que mejor aprovechan el lunes y demás días de trabajo. Un adagio castellano expresa esto muy brevemente: «Misa y cebada no quitan jornada.»

La *Reforma* nos ha sorprendido con un artículo literario que principia del modo siguiente: «Dormila la Europa entera en una ruda pelea, en una encarnizada batalla que da principio con el establecimiento del feo latismo en el siglo de hierro, y concluye con la toma de Granada en el siglo XVI, no se pensó durante todo este largo período sino en morder los aceros y derramar sangre humana á torrentes por doquier.»

No sabemos cómo se arreglaría Europa para dormir en la ruda pelea en que la coloca el articulista, ni cómo se compondría una vez dormida para mover los aceros y derramar sangre humana.

Será sonámbula.

Dos noticias tenemos que comunicar á *La Epoca*, que si como católico y español deben agradecerle, no parece que le gustarán mucho como periódico.

Los barceloneses, á quienes *La Epoca* no se atreverá á calificar de holgazanes ni á dar consejos de aplicación ni lecciones de industria, han dispuesto una solemne función religiosa que se celebra el 2 del próximo Agosto, para festejar dignamente que el Padre Santo les haya designado como especial patrona á Nuestra Señora de las Mercedes, y declarado, por consiguiente, día festivo el 24 de Septiembre.

Vea *La Epoca*, ya que necesita verlo para creerlo, cómo no están reñidos el trabajo, la aplicación y la industria, con la observancia de los días festivos.

La otra noticia, aunque importante, no lo es tanto como la anterior: también concierne á Cataluña; pero queríamos poderla aplicar á toda España.

Parece que en Barcelona se ha establecido una especie de sociedad en la que los individuos se obligan simplemente á no comprar para ellos ni sus familias efecto alguno que no haya sido fabricado en el reino.

Esto será todo lo opuesto que se quiera á lo que ahora se llama ciencia económica; pero con que todos los españoles hiciésemos lo mismo es probado que los franceses no ganarían el dinero que ganan á costa nuestra.

«Acalorada disputa se ha entablado entre EL PENSAMIENTO y *La España* acerca del modo y manera como debe predicarse», dice anoche *El Diario Español* con mucha formalidad. Pero, Señor, ¿qué llevarán consigo los periódicos que, aun hablando con mucha formalidad, dicen más inexactitudes que palabras?

Anda rodando por los periódicos ultraliberales un sueldo en el que, con motivo de los muchos expedientes que van al Consejo de Estado, echan de menos la administración de aquellos países donde los funcionarios públicos, incluso los municipales, son responsables ante los tribunales ordinarios, á petición de cualquiera de sus administrados, y la responsabilidad se hace real y efectiva, sin necesidad de autorización de ningún funcionario superior.

Recibimos pormenores acerca del descalabramiento últimamente ocurrido en la línea de Tudela á Bilbao.

Un tren de material que salió de Calahorra para el trasbordo fué precipitado por el puente que las avenidas habían destruido y se estaba recomponiendo. Cayeron cinco carruajes y con ellos tres empleados, que milagrosamente solo sufrieron algunas contusiones. Cinco operarios, que no habían podido apartarse á tiempo, fueron bastante maltratados. El maquinista está á disposición de los tribunales. Los heridos fueron cuidadosamente asistidos.

Ha salido de esta corte para restablecer su salud el Sr. D. José de Zaragoza.

Se ha concedido la cruz de la orden de Carlos III al regidor del ayuntamiento, Sr. Darriba.

Se trabaja con actividad en la acuñación de la moneda de bronce para recoger la de cobre.

A *La Epoca* no le ha parecido bien el arreglo del ministerio de la Gobernación... Hé aquí cómo se expresa este periódico acerca del asunto: «La economía se reduce á 175.000 rs.; pero si, como creemos, hay necesidad de restablecer más ó menos pronto la subsecretaría, la economía habrá desaparecido.»

De cualquier modo, el arreglo que nosotros habríamos deseado, es el de simplificación en los trámites, el de aumentar las facultades de los gobernadores para que muchos negocios no necesiten estar viajando indefinidamente desde las provincias á Madrid, y el de restituir mayor vitalidad á los municipios, sobre todo en lo que se refiere á obras públicas, de comodidad, de higiene y de ornato. Sopechamos que este arreglo había de satisfacer á mayor número de personas que el que hoy ha visto la luz en la *Gaceta*.

Se han concedido 10 rs. fontaneros de agua del Canal de Isabel II á D. Vito Montaner para establecer en la ronda de Segovia un lavadero público.

La suscripción nacional para aliviar las necesidades de Filipinas y Puerto-Rico asciende á 216 millones 964.121 escudos.

El *Times* publica un despacho recibido de Madrid y de que ayer daba cuenta la *Agencia Havas*, anunciando que el señor duque de Montpensier había resuelto renunciar el título de infante y sus empleos y dignidades. Las personas allegadas al Gobierno aseguran, según *La Epoca*, que esto no se ha verificado.

También nosotros recibimos el despacho de la *Agencia Havas* y no nos determinamos á publicarlo.

Los diarios de Barcelona publican esta satisfactoria noticia: «Tenemos la inimitable satisfacción de participar á nuestros lectores que mañana á primera hora

atravesará un tren especial el trayecto completo de Valencia á Barcelona, cortado hasta hoy por el Ebro y unido ya por el magnífico puente de hierro de Tortosa, felizmente terminado á pesar de las gravísimas é inesperadas dificultades que por la falta de lecho sólido han ofrecido las fundaciones de esta obra verdaderamente colosal.

Esta tarde salen de Barcelona los directores de la empresa que residen aquí para reunirse con los de Valencia en la estación de Santa Bárbara, acompañados por personas de una y otra capital, interesadas todas por sus capitales, su patriotismo ó su posición en empresa tan útil para el país. Se nos asegura que el trayecto de Barcelona á Valencia se recorrerá en siete horas.

Para terminar la gran línea europea del Mediterráneo, sólo falta, pues, el ferro-carril de Figueras á la frontera de Francia.

Han llegado al ministerio de Fomento las propuestas para depositarios provinciales de los fondos de la primera enseñanza.

No será difícil, según *La Correspondencia*, que los consejeros de la Corona pasen los dos días de fiesta próximos en San Ildefonso.

Continúan las informaciones y estudios para la redacción del plan general de ferro-carriles.

En las minas de Riotinto se va á plantear el sistema de beneficio del ingeniero Sr. Cossio.

En la sesión celebrada ayer por el Real Consejo de Instrucción pública, fueron aprobadas las listas de las obras de texto que han de servir en la segunda enseñanza durante el trienio próximo.

Se ha dado ya la orden para que todos los papeles y documentos que existían en el archivo de Alsó, pueblo de Guipúzcoa, y que pertenecieron al ejército carlista durante la guerra de los siete años, sean entregados á la academia de la Historia.

Dícese que un alto personaje político va á escribir un libro acerca del próximo Concilio ecuménico.

Dice *El Avisador* de la Coruña que el va. or *Pájaro de la marola* tiene ya terminada la construcción del cilindro de la máquina, y se ha procedido á su colocación. Después de esto, son de poca importancia las obras que le faltan para volver á emprender sus viajes entre el Ferrol y la Coruña.

De un día á otro saldrá para la Granja con objeto de presentar sus credenciales á la Reina, el nuevo representante de Bélgica, cuya llegada hemos anunciado.

Al cesar en la capit-nía general de Granada el Sr. Vasallo para trasladarse á la de Sevilla, de la que ya ha tomado posesión, hizo publicar la siguiente orden general:

«Soldado: Cuando en mi orden general de 4 del último Junio os dije que esperaba de vosotros sostuviésete la disciplina, subordinación y morigeradas costumbres que os tenían acreditados, no era en vano mi esperanza; estas virtudes que son el deber de los soldados fieles y leales á sus banderas las habéis hecho resplandecer durante mi mando. —Por la voluntad de S. M., que se ha dignado concederme el ejército y distrito de Andalucía, cese de estar á vuestro frente, mas no cesará el recuerdo de vosotros. ¡O, pondré por modelo ante las tropas que voy á mandar! Señores jefes, oficiales y soldados, continuad con la misma con estas órdenes del digno general D. José García Paredes, que por la voluntad de S. M. me sucede en el mando, á quien he hecho entrega en el día de hoy. —No dudeis que esta respetable autoridad os lo dispensará dulce y justificado, y por el sendero del honor. —Continuando así se será menos sensible la separación á vuestro general. —VASALLO.»

La Dirección de impuestos indirectos estudia, según dice un periódico ministerial, el modo de facilitar el adelanto de los ganados en vivo al peso cuando se introduzcan para el consumo de las poblaciones, y también las tarifas que están vigentes en las puertas de Madrid y principales capitales, según faculta al gobierno el art. 5.º de la ley de presupuestos vigente.

El *Imparcial*, sin embargo, asegura que hace tiempo que ha empezado á regir ya en Madrid una nueva tarifa con recargos de alguna monta sobre el anterior.

Se ha publicado el tomo II del *Tratado teórico-práctico de procedimientos en los actos de la práctica* del Sr. D. Francisco Gómez Salazar, doctor y catedrático de sagrada teología, teniente vicario, juez eclesiástico ordinario de Madrid, y D. Vicente de la Fuente, doctor en sagrada teología y catedrático de derecho en la Universidad central.

En nuestra revista bibliográfica hablaremos de este libro cuando lo examinemos.

Están ya nombradas todas las juntas locales y provinciales de primera enseñanza con arreglo á la nueva ley sobre la materia.

Componen la comisión nombrada para examinar la misturación de la sal y los medios de facilitarla con ventaja á los ganaderos, etc., los señores siguientes: Presidente.—D. Francisco Santa Cruz, ex-ministro de Hacienda.—Vocales.—D. Manuel López Martínez, D. Pedro Fernández de Córdoba, señor marqués de la Encomienda, D. Luis Martínez Güertero, D. Gabriel Jaraba, D. Fernán Caballero, don Francisco de Paula Vallo, D. Joaquín Hysero, don Nicolás Casas, D. Manuel Ruiz, D. Magín Bonet, D. Constantino Saens Montoya, y D. Mauro Serret, secretario.

Reunidos los alcaldes de la provincia de Valencia en esta ciudad, han acordado procurar vivir en el campo á las personas rurales para que puedan mejor cumplir su servicio.

Dice un periódico ministerial: «Las leyes y economías que el Gobierno proyecta en los diversos ramos de la administración pública, son en virtud del art. 33 de la ley de presupuestos, que le autoriza precisa y categoricamente para realizar todas aquellas que considere convenientes para disminuir el déficit que resulte.»

Por la Dirección de Contabilidad se ha comunicado á las provincias una circular para simplificar algunas operaciones.

Dice *El Noticiero*: «Nos escriben de algunos pueblos que se están firmando unas exposiciones al Gobierno pidiendo el Banco de crédito territorial para la Protección hipotecaria, que á juzgar por su título debe ser alguna sociedad constituida con arreglo á las leyes. A los comerciantes les ha llamado la atención que las exposiciones sean iguales en su redacción, tan iguales que contienen los mismos puntos y comas. Sin duda de Madrid se remitirán ya redactadas en ayuda de firmarse en todos los pueblos y localidades.»

Ha llegado ya á Cadix el Excmo. señor teniente general D. Manuel Lassala, director de administración militar, que ha ido para asuntos del servicio.

Ayer mañana llegó á esta corte el Sr. D. Félix Pérez Ruiz, gobernador que era de Guadalajara, nombrado jefe del gabinete particular del señor ministro de la Gobernación.

—El Sr. López Martínez, nombrado director de administración, tomó ayer mañana posesión de su cargo.

—El Sr. D. Joaquín Alonso ha sido nombrado para una delegación de ferro-carriles dependiente del ministerio de Fomento.

—En virtud del arreglo del ministerio de la Gobernación que publica hoy la *Gaceta*, han sido ascendidos á jefes de negociado de primera clase con 2.400 escudos los señores Redondo y Pardo y Montenegro; á jefes de negociado con 2.000 escudos, los señores Serrano, Eizarraga y todos los de la clase de 18.000 rs. que ha sido suprimida.

—El Sr. D. D. nombrado gobernador militar de la Seo de Urgel el brigadier D. Joaquín Llabanera, que se hallaba de cuartel en esta corte.

Ha sido nombrado oficial de la dirección general de contribuciones, D. Enrique Santoyo, auxiliar que era del gabinete particular del señor ministro de Hacienda.

—Ha sido nombrado arquitecto de distrito de Barcelona D. Roman Prats y Montolio.

—Ha sido nombrado D. Vicente Salinas y González, y de la de Sevilla D. Joaquín Montemayor.

—Ya ha tomado posesión de su cargo el nuevo alcaide-co-regidor de Linares, D. Rafael Abril.

—Durante ausencia del Sr. Serra, censor de teatros, desempeñará este cargo D. José Serra y Ortega.

Ha salido para Francia y Alemania el señor marqués de Birzanallana; para Francia el senador señor Hurtado, y para las Provincias Vascongadas el señor Arrazola.

Con fecha 14 de Junio escriben de Montevideo lo siguiente: «Los españoles residentes en Montevideo, representados por sesenta comerciantes, dan el lunes 13 un banquete regío de despedida al general Mendizábal.»

Las fragatas zarparán de este puerto para Rio-Janeiro en la próxima semana, y será fácil que no vuelvan. La guerra del Pacífico puede darse por concluida, y parece que vendrán á reemplazar la escuadra dos fragatas acorazadas ó blindadas.

El Excmo. Sr. Obispo de León ha dispuesto distribuir entre los establecimientos de Beneficencia de la diócesis, 30.000 rs. de los fondos del Indulto cuadregesimal.

Se ha autorizado la creación de un colegio de misioneros para Ultramar en el convento de Santo Tomas, término de Ruidopéras, diócesis de Vich, sin gasto alguno.

El director de infantería general San Roman ha salido ayer para Valencia.

El senador señor marqués de Albranca salió también anoche para Menorca.

Igualmente marchó ayer á Burgos el Sr. D. Fernando Alvarez.

Se ha hecho saber á los gobernadores de provincia, que no tienen facultades para conceder licencias á los jefes oficiales é individuos de Guardia rural.

Dice *El Español* que es completamente inexacto cuanto se dice en un sueldo que publicó *La Correspondencia* de anteayer, relativo á las mejoras que se van á introducir en las elaboraciones de tabacos, y cuyos gastos supone han pagado de su bolsillo los empleados de un centro directivo, por no haber previsto nada para estos casos las leyes y reglamentos.

El señor gobernador de Toledo ha publicado otra circular para la instalación de las comisiones ó juntas de parti judicial en auxilio de las necesidades de los pueblos por la pérdida de la cosecha de cereales.

Nos escriben de Grábalos que el día 21 había llegado á aquel establecimiento de baños el excelentísimo Sr. Arzobispo de Valencia, á quien en años anteriores ha producido notable alivio en sus dolencias el uso de aquellas aguas minerales.

Como el establecimiento estaba completamente lleno de bañistas, su propietario el Sr. D. Hilarión Julian Perladó cedió á S. E. las habitaciones de su uso.

El Sr. D. nombrado Canónigo de Sevilla el Presbítero D. Rafael Carrera, cura párroco de Torrelavega y antes catedrático del Seminario conciliar de Santander.

La *Reforma* publica la siguiente advertencia. «La primera edición de nuestro número de hoy ha sido recogida de orden de la autoridad.

El impresor del caso y el deseo de no privar á nuestros lectores de las noticias del día nos inducen á hacer esta segunda edición, dejando en blanco el espacio que ocupaba la parte recogida.»

Este espacio es de dos columnas y media.

## CORREO DE HOY.

El presupuesto del Imperio ruso, que acaba de ser publicado, contiene cifras que no revelan una situación muy próspera que digamos. Los gastos del Imperio se han aumentado este año en 40 millones de rublos, unos 600 millones de reales. Este aumento se refiere principalmente al ministerio de la Guerra, que de 420 millones de rublos, cifra del año anterior, se ha elevado á la suma considerable de 511 millones (514 millones de francos). Por el contrario, el presupuesto de Instrucción pública ha disminuido un poco. La guerra, la marina y la deuda absorben este año el 63 por 100 del presupuesto total. Estas cifras son á la vez instructivas y tranquilizadoras.

Una correspondencia dirigida desde Francfort, el 17 de Julio, á la *Gaceta de Colonia*, cuenta un inci lento que no carece de gravedad; hé aquí lo que dice: «Ayer hizo dos años que Prusia ocupó nuestra ciudad. El Gobierno prusiano, sin embargo, no ha conseguido reconciliar los ánimos con el nuevo régimen. Los habitantes de Francfort están resigados cuando más, y un descontento secreto se deja ver de tiempo en tiempo. Así, se han encontrado ayer mañana pasquines fijados durante la noche, escitando á una sublevación. Cartas anónimas, escritas con el mismo objeto, se han enviado á las casas. El contenido de estas cartas y sus pignas es tal, que es imposible reproducirlas.»

Las *Hojas histórico-políticas* de Berlín contienen interesantes pormenores acerca del estado de los ánimos en Alemania, y de ellas copiamos el siguiente curioso párrafo:

«En las altas regiones de Prusia parece que va prevaleciendo la idea de que debería practicarse una política capaz de establecer una real unión entre los principies y los súbditos de Alemania. Hé aquí el plan que se propone con este objeto. Los Estados del Sur de Meín, independientes todavía, deberían ponerse de acuerdo para proponer á Berlín la unión federativa con el Norte, con la condición de que Prusia renunciase á las anexiones de 1866 y restituyese sus soberanos legítimos al Hannover, á Nassau y á la Hesse electoral y la libertad á la ciudad libre de Francfort.

La marcha actual del Gobierno prusiano arruinará, por el contrario, á Alemania, y atravesará sobre este país todas las calamidades de la guerra.»

Escriben de Stuttgart que el día 13 el príncipe

de Hohenlohe y el ministro de Relaciones internacionales de Wurtemberg habían caído en las ratificaciones del convenio relativo á la fortaleza de Ulm.

Además de las estipulaciones referentes al nombramiento de gobernador, de director y de subdirector de artillería y de ingenieros, se consigna en dicho convenio que Biviera nombrará un subdirector y en tiempo de guerra un director superior de ingenieros, se fija en 600.000 florines la primera cantidad que deberá tenerse á disposición del gobierno en el caso de decirse poner la fortaleza en pie de guerra, debiendo cada Estado aportar la mitad de la referida suma, y se determina que la guarnición debi ser en tiempo de paz de 5.000 hombres, á saber: 2.000 aprontados por Biviera, los cuales componían tres batallones de infantería, cuatro baterías de artillería de á pie y una compañía de ingenieros; y 3.000 que facilitará el Wurtemberg y que formarán seis batallones de infantería, cuatro baterías de artillería, una compañía de ingenieros y un escuadrón de caballería de 100 caballos.

En tiempo de guerra la guarnición se elevará á 10.000 hombres, que aprontarán por mitad los dos Estados, repitiéndose como sigue: Biviera, 4.000 hombres de infantería, 800 de artillería y 180 ingenieros; el Wurtemberg 4.000 hombres de infantería, 700 de artillería, 180 de ingenieros y 150 soldados de caballería.

Como la fortaleza de Ulm puede contener más de 25.000 hombres, es por demás decir que en caso de necesidad se aumentaría la cifra de esos 10.000 hombres.

Las tropas de Biviera y de Wurtemberg se acantonarán en sus respectivos territorios, no obstante haberse declarado dicha fortaleza común á ambos países. El convenio se someterá á la aprobación de los Estados, lo cual es de rigor respecto de Wurtemberg, y regirá por espacio de cinco años.

Dice una carta de París del 19: «Préndese que el Consejo de ministros habido ayer en las Tullerías ha sido muy importante. El presidente de la Cámara fué llamado por extraordinario á dicho Consejo, y también Hussmann fué llamado á Palacio. Todo esto da margen á muchas suposiciones; pero no la se sabe de fiar, y es inútil repetir los rumores más ó menos aventurados que circulan. El más grave es que la disolución de la Cámara ha sido casi acordada definitivamente, señalándose las elecciones para el 18 de Octubre.

El Emperador ha llamado también al Nuncio, y ha tenido con él una conferencia bastante larga. De dos sesiones más es la cuarta vez que Napoleón habla tan intimamente con monseñor Nigeli, y se conjetura bastante naturalmente que el futuro Concilio no es ajeno á la conversación.»

El *Univers* hace notar las grandes proporciones que toma cada día el movimiento republicano en Italia y el número inmenso de enemigos que rodean á la casa de Saboya. Las suscripciones para la *sancta república* se aumentan; no hay ciudad ni aldea que no tenga organizada sus partidas guerrilleras con sus jefes pertenecientes á las lozias masonicas que escitan á los pueblos á un movimiento republicano. Todo se prepara en la sombra ó abiertamente. Los nuevos aliados se unen á los antiguos y á una señal de Mazzini todos los pueblos se alzarán; Garibaldi tomará la dirección suprema y una vez proclamada la república, se dará un violento ataque á Roma. La Italia revolucionaria tiene la pretensión de relacer el mundo á su imagen así que cuenta con un movimiento universal. No es Garibaldi el héroe de ambos mundos?»

Dicen de Londres: «Amabayo (he visto al mundo) el hijo de Theodoros, ha desembarcado y si lo conducido á presencia de la Reina por sí Roberto Napier en persona. Se le han hecho honores de Príncipe, y el muchacho se manifiesta encantado del país y de la acogida que le ha encontrado. Si hemos de creer lo que de él se dice, asegura que no quiere volver á Abisinia y á por bien empleada la pérdida de la dudosa corona, á la que si viviese su padre podría haber a pirado.»

La *Gaceta de Viena* del 13 publica un decreto imperial convocando las Dietas del Imperio para el 22 de Agosto y otro aplazando hasta el 17 de Octubre la legislatura del Reichsrath.

Leemos en una carta de Londres:

«Ya es algo viejo el hecho del bloqueo del puerto mejicano de Mazatlan por el buque de guerra inglés *Chanticleer*. El conflicto nació de recíprocas quejas de las autoridades de la plaza y de la oficialidad del buque—que dieron lugar al arresto de un individuo de la última—con cuyo motivo el capitán del *Chanticleer* quiso bombardear la ciudad, pero á instancias del Cónsul de los Estados Unidos se contentó con un bloqueo que solo se estendió al pabellón mejicano sin molestar á los neutrales. Estos pormenores que acaban de recibirse, dan á conocer que el buque no ha procedido á lo que los órdenes del gobierno inglés, ni aun de su almirante en aquellos mares.»

## ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier.)

París, 13. El «*Etendard*» desmiente la existencia de negociaciones para una unión aduanera entre Francia, Bélgica y Holanda, pero aplaude la idea diciéndole que daría fecundos resultados.

Nueva-York (sin fecha.) El general Rosen Kranz ha sido nombrado ministro americano en España.

Florenia, 22. Los periódicos publican la nota prusiana entregada á La Marmorata el 19 de Junio de 1868, proponiendo un plan completo de campaña para el ejército italiano. Los periódicos censuran el lenguaje imperativo de este documento.

París, 22. 3 por 100 exterior español, 37. 3 por 100 frances, 70-20. 4 1/2 idem, 101-40.

Londres, 22. Consolidado, 94 5/8 á 3/4. 3 por 100 portugueses, 38 3/4.

## NOTICIAS GENERALES.

El comercio de las fotografías escandalosas está cada día más en boga. De manifiesto están en los escaparates de la tiendas. También se llevan en grandes mazos por los cafés, teatros y demás sitios donde concurre gente, y se enseñan á diestro y siniestro y se celebran con risotadas y exclamaciones. Nosotros creemos que hay absoluta necesidad de corregir ese punto de moral pública: pues los traficantes de tan inmundo comercio llevan sus empujones hasta el punto de poner á sus mamarrachos el retrato de personas conocidas, y aun cometiendo mayores abusos. Bien sencillo es el modo de dar fin á ese escándalo: hacer saber á los que trafican en él, que los agentes de la autoridad están autorizados para apoderarse de su comercio, donde quiera que se encuentre, multándoles en un real por cada estampa, cuyo real quedará á beneficio del apresor.



La Dirección general de rentas estancadas y loterías publica en la *Gaceta* la nota de la recaudación en esta corte por timbre de periódicos para la Península, Antillas y Filipinas durante el año económico de 1867 á 1868.

Las cantidades satisfechas por los periódicos políticos han sido las siguientes:

	Escs. Mil.
Correspondencia de España.....	14.828
EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.....	5.577.500
La Reforma.....	4.275.700
La Epoca.....	4.094.250
La Regeneración.....	4.006.789
La Esperanza.....	3.847.750
El Imparcial.....	3.532.800
La Nueva Iberia.....	3.049
El Español.....	2.426
La Política.....	1.814
Las Novedades.....	1.518
La España.....	1.200.300
La Nación.....	1.705
El Universal.....	841.600
La Constancia.....	791.500
El Blas.....	784
El Eco Nacional.....	635
El Diario Español.....	608.500
El Pabellón Nacional.....	599

Para el mes de Setiembre próximo se adjudicarán en la universidad central, y en memoria del marqués de Morante, dos premios extraordinarios, consistiendo cada uno de ellos en la cantidad de 500 rs. vn.

Podrán aspirar á dichos premios los alumnos que hayan cursado y tengan probadas todas las asignaturas del período de bachillerato en la facultad de derecho.

Los aspirantes entregarán en el decanato de la facultad de derecho la correspondiente instancia, presentándose como opositores al concurso antes del día 25 del próximo mes de Setiembre.

De cinco personas de una familia que comieron uvas el domingo cuatro de ellas sufrieron un fuerte cólico.

Dice el refrán que para Santiago y Santa Ana pujan las uvas, y que hasta la Virgen de Agosto están maduras.

El astrónomo Castillo, que diz que predijo la mala cosecha de este año, asegura para el próximo grande abundancia. Dios sobre todo.

## VARIEDADES.

### MEDIO DE AUMENTAR LAS LLUVIAS

EN DETERMINADO PUNTO, UTILIZANDO LA INFLUENCIA ELÉCTRICA.

Conocidas la magnitud del sol, la de la tierra y la distancia á que se encuentran, no puede, en nuestro concepto, considerarse aquel centro la principal causa de la evaporación terrestre, ni procede de él la mayor parte del calor que percibimos en la zona templada. Obrando el sol únicamente sobre la superficie, en determinadas circunstancias que nunca pasan de la mitad del tiempo en un punto dado, con suavidad y solo por algunas horas los días de invierno, y desapareciendo su débil influencia con la irradiación producida por una velocidad de 412 leguas por minuto con que el globo recorre su órbita, no esplican satisfactoriamente las hipótesis del calor oscuro el que queda después de perderse de vista aquel astro, ni cómo llega su acción á las grandes profundidades donde penetran las aguas pluviales, y donde también filtran las procedentes de la liquidación de las nieves, que se estancan interior y perpetuamente cuando capas impermeables les impiden salir otra vez á la superficie ó fluir al Océano. Los días serían entonces mas húmedos que las noches y el verano mas que el invierno, y precisamente se observa lo contrario.

Admitiendo el calor central como principal mantenido, se demuestran con sencillez todos los efectos, sin recurrir á suposiciones que á fuerza de ingenio suelen disfrazar un fundamento erróneo: atenuando únicamente por la corteza sólida del globo, muy delgada comparada á su diámetro, lo tenemos próximo, se ejerce constantemente por toda la masa con actividad, y hasta el sentido de su irradiación le es favorable para evaporar todo el líquido que se interpone entre su origen y la frialdad exterior, sin permitir queden en la inacción ninguna parte de elementos tan indispensable

bles y en armonía á la ley constante de que nada quede inútil en la naturaleza.

Una proposición que no puede ser exacta, por desconocerse el cero absoluto de la temperatura de los cuerpos, pues el termométrico solo es un punto convencional de partida, dará, sin embargo, idea aproximada de la parte con que cada cual contribuye: suponiendo á la tierra privada de ambas influencias, debería hallarse á 60° bajo cero, que es el estado en que se calcula está el espacio por donde gira; la temperatura media anual de Madrid es de 14°, equivalentes á 74° si partimos del cero real, ó sea la ausencia completa del calor: concediendo una baja de 13° para el minimum y una subida doble para el máximo, debida á la influencia solar, tendremos que el calor central suministra en aquel punto 59° constantes, mientras el sol varía entre cero y 30°.

Así se comprende naturalmente el cambio de las estaciones, la influencia de los accidentes del terreno en los climas, el que las montañas elevadas alcanzan la región de las nieves perpétuas hasta en los puntos heridos más directamente por los rayos solares, que el calor aumenta con la profundidad y disminuye con la elevación, disminuyendo también la evaporación en las grandes alturas, pues el sol solo puede contribuir á activarla en la superficie y á dilatar sus moléculas para que sea posible la elevación á la atmósfera.

En el Océano no es la evaporación tan activa como á primera vista podría creerse; sabido es que la tierra húmeda da mayor abundancia de vapores que las masas de agua, por la imperfecta porosidad de los líquidos, mala conductibilidad del calor y uniformidad de superficie; claro es, sin embargo, que nos devuelve en vapores acuosos una cantidad próximamente igual á toda la líquida que á él afluje; pero, á pesar de ser tan grande, en ciertas localidades no deben esperar grandes beneficios de ella, aun cuando la dirección de los vientos les favorezca; el movimiento del aire es debido á las desigualdades de temperatura en la superficie terrestre; á poca elevación la temperatura se uniforma, y tendiendo aquel elástico fluido á nivelarse, cuando percibimos una corriente en un sentido, otra corriente inversa superior debe efectuar la compensación.

Sosteniéndose la humedad en los mares próxima á la superficie, por el atajamiento del calor central, hasta que el sol la dilata y las corrientes atmosféricas la ponen en movimiento, la que adquiere poca elevación es atraída y precipitada en lloviznar por las costas altas y escabrosas, como sucede en Galicia, y la que toma altura suficiente para escapar de aquella atracción, ya en el centro de la Península, no encuentra causas constantes que la obliguen á descender hasta caer bajo la esfera de actividad de alguna elevada montaña, donde se condensan en forma de nieve, y más alejada allí del calor propio de la tierra, permanece en ese estado hasta que, aproximándonos al sol en nuestro viaje de circunvalación, este adquiere la energía suficiente, no para evaporar, sino para liquidar aquellas masas que, filtran por ignorados senderos, dan lugar á las fuentes y manantiales, y escurriendo por las vertientes forman los torrentes, arroyos y ríos, tan útiles á la navegación y al riego en los países donde la naturaleza ó el arte los encauzan.

He aquí por qué las provincias centrales han podido llegar al triste estado en que vemos algunas de Castilla; perdida mucha parte de su humedad propia, por la falta de arbolado y por el cultivo especial á que se dedican, que deja descubierto su suelo la mayoría del tiempo, carecen también de circunstancias que atraigan la de otros puntos, y que permitiendo la refundición de fluidos, haga perder á las nubes la fuerza que las sostiene; y casi son allí desconocidas esas lluvias lentas y frecuentes propias de los países montañosos, que si tuvieran lugar en tan fértiles y extensas llanuras bastaría su territorio para el enriquecimiento de la nación. Por el contrario, vemos que en ellas solo llueve cuando la saturación de la atmósfera

adquiere la conductibilidad eléctrica, consecuente á la humedad, para lo que es necesario sea tan general y con tal exceso, que se verifique á grandes intervalos; y suele perjudicar por el extremo opuesto, ocasionando inundaciones mas perjudiciales que la sequía; ó por una superabundancia de fluidos que, aislados por el aire seco que rodea las nubes, bramau por desencadenarse atrayéndose mutuamente, al chocar entre sí producen el rayo, que es la descarga violenta que no se pudo verificar paulatina, y reduciéndolas al menor espacio posible, ó se solidifica el líquido en granizos ó cas el agua desplomada, produciendo en pocos minutos tan prodigiosa cantidad que siempre son mayores los destrozos que las ventajías.

Por eso son tan terribles las tempestades en los países llanos y en el mar; los fluidos descompuestos y separados por algunos centeauros de metros no pueden permanecer en ese estado, su tendencia es refundirse y la atmósfera seca se lo impide, con igualdad en todos los puntos, á medida que crece la resistencia crece también la tensión; en el mar las olas se levantan para acercarse á las nubes, movimiento que se atribuye generalmente al viento, y en este fenómeno el viento no puede ser causa, sino simplemente efecto de la compresión y dilatación que sufre al atravesar y rechazarse las dos superficies que están en lucha, y por los cambios súbitos de temperatura; las nubes se acercan cuanto les es posible, huyendo cuando el aislamiento es superior á la fuerza; y estos bruscos movimientos y los dardos que en forma de chispas se arrojan, ponen al infeliz navegante en la situación mas horrible que el hombre puede hallarse.

¿Cuántos hombres y cuántos tesoros se han perdido! ¿Cuán fáciles son de atenuar los efectos de la tempestad!

¿Quién puede dudar hoy, que si el mar y las nubes borrascosas estuvieran en comunicación por un cuerpo bien conductor de la electricidad, no podrían tener lugar tan desastrosos efectos? Nadie, sabiendo la facilidad con que los metales descargan las mayores cantidades de electricidad estática.

También observamos todos que en los países montañosos podrán ser mas frecuentes las tempestades, porque atraen las que se forman en otros puntos; pero desaparecen rápidamente sin mas consecuencias que algunos truenos y una copiosa lluvia, por que encuentran puntos que permitan la fácil recomposición de fluidos.

No puede estar mas indicado el remedio; sobre su eficacia oigamos una voz mas autorizada que la nuestra:

«Tomese un hilo de metal de dos pies de largo solamente, que acabe en punta aguda; métese recto con la punta obtusa dentro de una torta de pez ó azufre, y espóngase al aire en un lugar descubierto y bastante elevado, cuando el cielo este cubierto de nubes que amenazan tempestad; pero téngase mucho cuidado en no acercarse demasiado, porque esto seria peligroso y tendria funestas consecuencias para el individuo. A poco rato se verá por muchas señales que el hilo de metal, aunque tan corto y pequeño, obra sensiblemente sobre el fuego eléctrico de las nubes. Se conocerá, porque á breve rato se podrán sacar chispas de fuego bastante grandes, á menudo larguissimas, centelleantes y peligrosas, si uno fuera tan atrevido ó por mejor decir tan temerario que presentara al hilo á corta distancia de él la parte obtusa de un pedazo de metal que tuviese en la mano; y porque el fenómeno continuará mientras que el aparato esté á la vista del cielo, y este cubierto de nubes tempestuosas.

Se advertirá también al ver, por ejemplo, si se pone el aparato á descubierto de noche, que la punta aguda vuelta hacia arriba tendrá á menudo sobre ella una estrella ó llamita, que es fuego eléctrico, el cual ó viene de las nubes á la punta ó de esta pasa á ellas en uno y otro caso muestra evidentemente que entre las nubes y la punta se hace traslación y descarga continua, lenta y real del fuego que constituye el temporal.»

«A cuántas reflexiones da lugar esta parte del discurso leído á la sociedad agraria de Bolonia por el profesor Orsini, el año 1825, cuando apenas era conocida la conductibilidad eléctrica de la tierra, y menos el aparato multiplicador que ahora nos permite dar á la más imperceptible corriente una fuerza mecánica relativamente enérgica! Si entonces ya se sabía que entre la punta de un sencillo hilo de dos pies de longitud y una nube tempestuosa se establece una corriente de traslación y descarga, ¿ha de dudarse ahora que con la perfección que podría darse á los aparatos y con los mil medios que hay para acercarlos á las nubes, sea fácil poner artificialmente á los países llanos y desdoblados en las mismas circunstancias que lo están los montañosos y cubiertos de árboles, y evitar las tempestades en el mar? En principio creemos no admitir la menor duda, y si puede haberlo en los medios de efectuarlo, es solo cuestión de estudio que no tardará en ser aclarada.

La Mancha y toda Castilla se encuentra por término medio á unos setecientos metros sobre el nivel del mar, pero la naturaleza, que nunca acumula en un punto todos sus dones, sino los reparte equitativamente, al darle un territorio tan igual y susceptible al cultivo, tuvo que escasearle las majestuosas rocas y elevados picos que atraen las nubes y proporcionan las frecuentes lluvias en los países donde abundan, y que con la variedad y sucesión rápida de cosechas, compensan la poca extensión cultivable: reunir ambas circunstancias favorables seria el bello ideal del agricultor, pero no puede ser obra natura, es necesario contribuir al arte.

Nuestra idea no es ningún nuevo invento, sino simplemente una imitación artificial de lo que la naturaleza verifica con tanta precisión y sabiduría; por esto no se dirige á los países montañosos, que aun no necesitan estímulo para que espontáneamente se verifique el efecto que buscamos, sino á los llanos y secos para proporcionarles las ventajas de aquellos, con los cuales la Mancha se convertiría en un frondoso jardín.

Tarragona, 2 de Junio de 1868.

EDUARDO G. CAMPOS.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Apolinar, Obispo y mártir, y San Liborio, Obispo.  
SANTO DE MAÑANA. Santa Cristina, virgen, y San Francisco Solano.—Vigilia.

CULTOS.  
Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santiago, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde vísperas del Santo Apóstol y la reserva.  
En el oratorio del Olivar predicará por la noche D. José Urgier.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón, ó en San Cayetano; ó la de la Paz en Santa Cruz ó en San Martín.

Se reza de San Camilo de Lelis, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Vigilia de Santiago y de Santa Cristina, virgen.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

5,393 arrobas de trigo.  
5,169 idem de harina.  
4,181 idem de carbon.  
118 vacas, que componen 42,335 libras de peso.

724 carneros, que hacen 45,521 libras de id

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY

Cebada nueva de 4 á 4,300 escudos fanega.

Trigo vendido..... 1,172 fanegas.

Precio medio..... 8,743 escudos

Trigo extranjero, 100 fanegas, á 6,700 escudos.

Madrid 22 de Julio de 1868.—El alcalde corregidor, el marqués viudo del Villar.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 22 de Julio de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	707,34	15,0	13,8	S.....	Despej.º
9 m.	707,58	21,9	27,4	S. S. O.	Idem.
12 d.	707,18	25,0	31,2	S. O.....	Idem.
3 t.	706,16	26,8	33,5	S. O.....	Casi d.º
6 t.	705,58	26,9	33,6	O.....	Idem.
9 n.	705,90	21,6	27,0	O.....	Despej.º

Temperatura máxima del día..... 28,2 35,3  
Temperatura máxima al sol..... 32,8 41,0  
Temperatura mínima del día..... 13,8 17,3

Evaporación en las 24 horas..... 9,5 milímetros.  
Lluvia en id. id..... »

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 22 de Julio de 1868.

### FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 33-35, 25, 30, 25 y 20; y 33-50 y 35 pequeños.  
Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 35-75 p.  
Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 32-00.  
Deuda del personal, no publicado, 26-65 p.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 98-70.  
Idem id. de la segunda serie, publicado, 92-90.  
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de á 4,000 reales no publicado, 83-50 p.  
Idem id. de á 2,000 rs., no publicado, 93-50 d.  
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de á 2,000 reales, no publicado, 90-50 p.  
Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de á 2,000 reales, no publicado, 81-00.  
Idem id. de 9 de Marzo de 1853 de á 2,000 rs., no publicado, 78-00.  
Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1853 de á 2,000 rs., no publicado, 69-60.  
Idem del Canal de Isabel II, de á 4,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 99-50 d.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2,000 rs., publicado, 65-00.  
Idem id. nuevas de á 2,000 rs., no publicado, 64-00 d.  
Idem id. de á 20,000 rs., no publicado, 64-00.  
Acciones del Banco de España, no publicado, 139-25.

### CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha 49-45.

Paris á días vista, 5-16 d.

### BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 21 de Julio.—Consolidados, 94 5/8 á 3/4.  
Paris 21 de Julio.—3 por 100, á 70-20.—Exterior español, 37 1/4.

MADRID, 1868:

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 á cargo de R. Lavajos y Arenas.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## EXAMEN CRITICO

# DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA.

POR EL R. P. LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO.

TOMO SEGUNDO.

Introducción.  
El principio heterodoxo.  
El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.  
Emancipación de los pueblos adultos.

Libertad.—Libertad de imprenta.  
Teorías sociales sobre la enseñanza.  
Naturalismo.—Felicidad social.  
División de los poderes.

La nación á la moderna.  
Poder legislativo.—Poder ejecutivo.  
La administración en sus teorías.  
La administración en la patria.

El ejército segun las constituciones modernas.  
El poder judicial segun las mismas constituciones.  
Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Vendese en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio: 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte. Pelayo, 38 y 40, Madrid.

LA MAQUINARIA AGRICOLA.  
DE JOSÉ DEL RIO Y HESLES, calle de Trágueros, 32 (frente al Botánico) MADRID.

### PRESAS HIDRAULICAS.

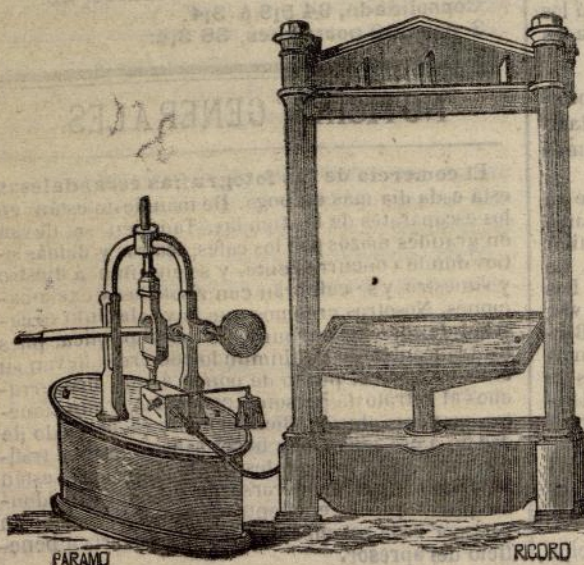
Son infinitas las ventajas que sobre todas las presas conocidas reúnen las que figura la presente lámina.

Se han vendido muchas, y están funcionando con éxito inimitable.

La hace funcionar un solo hombre, y su mecanismo no tiene complicación alguna.

Precios:—12 y 14,000 reales.

Gran surtido de presas y pisadores para uva.



## AGUAMINERAL SULFUROSA DE ENGHEN.

Con este agua se curan las enfermedades crónicas de la vejiga, de los bronquios, de las vías digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas, sifilíticas y reumáticas; las que provienen de temperamento escrofuloso y linfático, la tisis y la debilidad.

Vendese en Madrid, al por menor, á 6, 4 y 3 rs. botella, en casa de los señores Borrell hermanos, E. color, Moreno Miquel y Sánchez Ocaña.

## AGUA DE LOS JACOBINOS DE ROUEN.

Inventada por estos religiosos y preparada por los hermanos Gascard, que poseen su secreto: Es anti-péptica y estomacal por excelencia, y muy eficaz contra la parálisis, mareos, digestiones difíciles, la gota, el cólera, etc. En el vidrio de los frascos hay un Padre Jacobino y la firma Gascard Frères.

Vendese en Madrid á 12 rs. frasco, en casa de los Sres. Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sánchez Ocaña.—La agencia Franco-española, calle del Sordo, 31, sirve los pedidos á 120 rs. la docena de frascos.

## NO MAS CALVAS.

Nuevo descubrimiento á gran canalizado y perfeccionado por el q.ºn.º Arbil: con su uso se logra la reproducción del cabello, aunque sea en calva de algunos años, como si pudiese crecer. Se expone el frasco á 8 rs. en Madrid, calle de la Montera, núm. 18, guantería de S. M.—Barcelona, calle de Fernando VII, núm. 55.—Cadiz, guantería de Rey é hijos.—Malaga, Pasaje de Alvarez, núm. 7.—Sevilla, calle de Garmier, guantería de Perrier.—Valencia, calle de la Sombrereria, núm. 8 y 10.—Zaragoza, calle de Torre Nueva, núm. 6.

## SALES MARINAS

PARA BAÑOS ARTIFICIALES. Echada toda la cantidad contenida en el paquete en un baño de agua común, las sales se disuelven al momento y el agua queda como si fuera de mar. Precio, 3 rs. paquete para persona mayor.

Desde el año 1852 se están usando estos baños con los mejores resultados, tanto en Madrid como en las provincias distantes del mar, y generalmente son dispuestos por los facultativos de más nota.

Avísandose con veinte y cuatro horas de anticipación se preparan toda clase de baños minerales, tales como Albama, Castóns, Fitero, Isabela, Molar, Puda, Trillo, etc. etc.

Arenal, 2, Farmacia de Moreno Miquel.

(657—11v.)

## CONFERENCIAS 1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La critica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El Cristo de Jesuismo.—III: Jesucristo reformador y la critica anti-cristiana.—IV: El milagro y la critica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la critica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva critica ante la historia y el progreso.

Las Conferencias de 1864 forman un folleto de 162 páginas y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.